

1  
GRADO



PROPUESTA DIDÁCTICA PARA

# PRIMER GRADO



## CONTENIDOS

---

La identidad personal y el reconocimiento de los otros/as, la autoestima y las emociones, el cuidado (higiene personal) y respeto del propio cuerpo y del cuerpo de otros y otras. El derecho a la identidad. Los derechos de los niños y niñas en las diversas costumbres familiares. Las familias como instituciones sociales diversas y dinámicas.

## PROPÓSITOS

---

Reconocer la importancia del respeto de sí mismo y de su propio cuerpo, como también el de los demás, para aprender a cuidarse y respetar los derechos propios y ajenos.

Profundizar el conocimiento del cuerpo humano y aprender a cuidarlo, para valorar la higiene personal y su relación estrecha con el mantenimiento de la salud propia y ajena.

Profundizar el conocimiento y la construcción de la propia identidad y la de los demás, valorando la diversidad y rechazando la discriminación.

# ACTIVIDADES SUGERIDAS

Les proponemos presentar el tema y proyectar el video "Descubriendo sobre ruedas. ¿Quiénes somos? Preguntas sobre la identidad – Cap 1"



[Ver enlace](#)

A partir de la observación del mismo, la/el docente puede pedir al grupo que se presenten; para ponerlas/os en situación, se les puede plantear que van a ir a visitar otro primer grado de otra escuela. ¿Cómo se presentaría cada una/o?

¿La identidad está en cada persona?

¿Es algo individual o colectivo? ¿La

identidad es algo fijo, estático? ¿Qué es ser rionegrino? ¿Qué es ser argentino?

¿A quiénes incluye? ¿Quiénes quedan por fuera? ¿Nosotros/os estamos dentro?

Recomendamos que la/el docente vaya registrando las respuestas.

La/el docente puede orientar la presentación de cada estudiante con las preguntas que se plantean en el A continuación la/el docente podría relatar a las/os niñas/os el siguiente fragmento, sobre un pueblo sin nombre:

“Hace mucho tiempo, en un lugar desconocido, se encontraba el pueblo Sin Nombre; todos se conocían y se mencionaban unos a otros diciendo: vos, nena, chico, verdulero, hijo del carnicero, la chica que vive frente al semáforo. A medida que el pueblo fue creciendo empezaron las confusiones. Cuando pusieron tres semáforos una vecina le comentó a otra: – ¿Sabías que la chica que vive frente al semáforo...?”

– ¿A qué semáforo...?”

– El que está a la vuelta de la carnicería.

– ¿De cuál carnicería?”

– ¡Estoy hablando de la chica que vive frente al semáforo que está a la vuelta de la carnicería, de la que está enamorado el chico que vende pan! – contestó furiosa la vecina porque no la comprendían.

La noticia de tener un enamorado llegó a todas las chicas que vivían frente al semáforo y tenían una carnicería cerca.

– ¿Sabías que el que vende pan está enamorado de vos?”

– ¡No, de vos!

– ¿De mí?”

– ¡No, de ella!

Once jóvenes hermosas salieron a recorrer las tres panaderías y ese día se vendió más pan que el acostumbrado.

A las primeras once se le agregaron otras once, que vivían a media o una cuadra de los semáforos porque les llegó la noticia que “el que vende pan está enamorado de una señorita que vive por la zona del semáforo”. Todo el pueblo estaba en “la zona” de alguno de los tres semáforos, así que la tranquilidad pueblerina se convirtió en un alboroto cuando todas las jóvenes salieron en busca del enamorado. El conflicto era cada vez mayor. Tuvieron que llamar al Juez que, por suerte, era uno solito que había llegado a aquel lugar tranquilo para no tener pleitos en su profesión. El juez después de escuchar cientos de comentarios y testimonios llegó a una conclusión:

– Las posibilidades de encontrar la pareja de enamorados está entre unos cincuenta jóvenes y otras tantas señoritas, ¡una cuestión imposible de resolver! Desde hoy dispongo que para evitar nuevas complicaciones, llamemos a cada uno por su nombre.

El juez que era muy práctico los puso a todos en fila y los identificó: Trenza Semáforo. Flequillita Semáforo. Ruludita Semáforo. Y así siguió la lista, cada una con su nombre y apellido Semáforo. A los caballeros los bautizó: Pelado Panadero. Rubio Panadero. Despeinado Panadero. Y así siguió la lista, cada uno con su nombre y apellido Panadero. La cuestión se aclaró. Había muchos Panadero y muchas Semáforo, pero una sola “Trenza Semáforo” y un solo “Pelado Panadero”. Prosiguió el Juez con sus indicaciones: – Desde ahora en adelante, cualquiera que nombre a otro lo debe identificar con su nombre y apellido. De esta manera se previenen malos entendidos. Y tac, toc, toc, toc, tac... puso sellos allá y acá, ¡lo que les costó un alto precio a las Semáforo y a los Panadero!, pero como eran muchos lo pagaron entre todos y el juez tuvo la esperanza de que nuevos pleitos surgieran.

Con el tiempo hubo cada vez más nombres y más bellos que los que puso el juez porque surgieron de momentos mágicos”.



DNI



Luego se podrían hacer preguntas como: ¿Qué problema tenían en el pueblo? ¿Cómo lo solucionaron? ¿Ustedes tienen nombre? ¿Hay dos o más nombres iguales acá en el grado? ¿Pero aunque tengan el mismo nombre son iguales? ¿Les gustan las mismas cosas? ¿Para qué sirve el nombre? Las preguntas variarán en función de las respuestas de las/os niñas/os.

Extraído y adaptado de **Mi familia, mi identidad**

A continuación proponemos trabajar con el concepto de identidad. Como orientación, proponemos un **documento que puede orientar en su abordaje.**

Como tarea para la casa, les proponemos plantear una entrevista a los adultos de referencia de las/os estudiantes sobre el origen de sus familias. A modo de ejemplo, planteamos algunas preguntas que podrían realizarse: ¿En qué año naciste? ¿Dónde naciste? ¿Cómo era ese lugar? ¿Tenés fotos de cuando eras chiquita/o? ¿Te acordás o alguien te contó cómo los cuidaban cuando eran chicas/os?

En clase, realizar una puesta en común, puntualizando cuestiones geográficas y temporales para ver semejanzas y diferencias entre los datos recogidos en las entrevistas. Con la información recabada, se puede trabajar en la presencialidad con mapas y líneas de tiempo.

Para cerrar la clase y relacionar la temática trabajada con el inicio del desarrollo del contenido Cuidado del cuerpo, proponemos trabajar con el Documento Nacional de Identidad:

La/el docente, podría proponer a las/os alumnas/os elaborar un cuadro con los siguientes datos: nombres y apellidos de los integrantes del curso, los sobrenombres, si los tuvieran, y algún signo que simbolice agrado o desagrado en relación con ese apodo o sobrenombre. Tomar un tiempo y trabajar con los sobrenombres, cómo se originaron y en el caso de que les genere desagrado, trabajar la posibilidad de cambiarlo, abordando así el respeto propio y del otro.

Nombre/s y apellido/s	Apodo o sobrenombre	Símbolo



Luego, proponer a las/os chicas/os que completen su propio Documento Nacional de Identidad Infantil con los datos que ellos consideren importantes (nombre/s, apellidos/s, domicilio, domicilio de los abuelos, comidas y juegos predilectos, héroes preferidos, etc.).

Nombre y apellido

Dirección

Fecha de nacimiento

Lugar de nacimiento

Nacionalidad

Escribí otras tres cosas que son parte de tu identidad. Estas pueden ser: algo acerca de tu familia o amigos/as, tus intereses, lo que te gusta y lo que no te gusta, tu personalidad...



Para pensar sobre el derecho a la identidad, te proponemos que respondas las siguientes preguntas:



¿Por qué la gente tiene nombre y apellido?

¿Cómo eligieron tu nombre?

¿Cuáles son tus apellidos?

¿Qué origen tienen?

¿Qué es un Documento Nacional de Identidad? Consultá con tus compañeros.

Investigá para qué se utiliza el DNI. ¿A qué edad se actualiza y cómo?



A continuación, proponemos como tarea para la casa que las/os estudiantes observen sus DNI e identifiquen los datos que están consignados en él. A partir de dicha identificación la/el docente debería propiciar la diferenciación entre: ¿qué cosas del documento no cambian? ¿Qué cosas sí?

En la presencialidad, la/el docente debería hacer un cierre parcial de lo trabajado hasta el momento y profundizar el concepto de identidad. Sugerimos trabajar con el [documento sobre identidad](#).

Retomando el concepto de identidad y haciendo foco en los aspectos del cuerpo que hacen a la identidad, siendo algunos de ellos permanentes y otros que cambian, indagaremos en qué hacen ellas/os para el cuidado del cuerpo

La/el docente podría preguntar al grupo clase; Y ustedes, ¿Qué hacen para el cuidado de sus cuerpos? o ¿Cómo cuidan sus cuerpos? Proponemos registrar una lluvia de ideas.

La/el docente irá anotando en el pizarrón lo que vayan expresando los/as estudiantes. De esta manera se irá desarrollando un diálogo en el cual -a partir de situaciones cotidianas- se pueda identificar qué es lo que hacemos para cuidar nuestro cuerpo. Durante el diálogo, la/el docente propiciará el espacio para que surjan situaciones en las que se pueda destacar la importancia del respeto por el propio cuerpo y por el otro.

La/el docente podría mostrar a los/as estudiantes dos videos sobre los hábitos de higiene. Los/as estudiantes podrán hacer anticipaciones de lo que verán con solo plantearles el título del video.



**Video 1** Discovery Kids: Doki descubre limpieza diaria.

[Ver Video](#)

**Video 2** Discovery Kids: Doki descubre el baño diario.

[Ver video](#)

Una vez finalizados los videos, con la intervención docente proponemos realizar la escritura de los hábitos de higiene en el pizarrón, luego los/as estudiantes deberán escribirlas en sus cuadernos, para que quede registrado lo visto anteriormente.



Se retomará la tarea para la casa propuesta al finalizar la primera clase, puntualmente en las respuestas sobre cuáles eran los cuidados que tenían esos adultos referentes en su niñez, para compararlos con los que ellas/os tienen actualmente. Identificar diferencias y semejanzas en los cuidados ¿A qué creen que se deben las diferencias?

Aquí la/el docente podría plantear el aspecto de la vacunación como una de las diferencias posibles, relacionándola con el avance científico tecnológico de nuestra época.



La/el docente retomará los videos de la clase anterior y a través de una charla, propondrá lavarse las manos. Previamente a los alumnos se les habrá pedido que traigan una "bolsita de higiene" en la que deberá contener una toalla y una jabonera con jabón, el grupo se trasladará donde están las piletas para lavarse las manos correctamente. La/el docente abrirá el diálogo, indagando a las/os estudiantes sobre cómo realizar un correcto lavado de manos. Luego, realizarán el lavado de las mismas, según lo conversado y acordado en el grupo.



Mientras realizan la actividad, la/el docente podría conversar con las/os estudiantes sobre la importancia del lavado de manos en todo momento, más allá de la pandemia.

Una vez terminada la actividad, se les entregará la siguiente copia desordenada y ellas/os deberán ordenarla correctamente. Se hará hincapié en la oralidad promoviendo la participación de todos las/os estudiantes, interactuando entre ellas/os, para que cada uno pueda desarrollar la capacidad del pensamiento crítico.



Como posibilidad, proponemos que en sus casas redacten las instrucciones que debemos seguir para lavarnos las manos y las compartan con amigos/os y conocidas/os.





En esta clase la idea es hacer foco en la higiene bucal. Con anterioridad se les pedirá a los/as estudiantes que agreguen a la bolsita de higiene, su cepillo de dientes y un vaso. Lo primero que haremos será colocar los cepillos en las mesas de cada uno para identificar los objetos que necesitamos para cepillarnos correctamente los dientes. Se solicitará a los/as estudiantes que dibujen y escriban en sus cuadernos el nombre de los objetos necesarios para mantener la salud bucal.

La/el docente puede indagar sobre ¿Por dónde ingresa la comida que comemos? ¿Qué órganos hacen que la comida se haga como una pasta? Y de esa pregunta saldrá la respuesta: los dientes. A partir de ahí se comentará que los dientes son unos de los órganos principales del aparato digestivo, que nos permiten triturar de forma correcta los alimentos, para que tengan mejor tránsito por nuestro cuerpo; aparte de ser útiles para tener una buena sonrisa. Los dientes se deben lavar al menos tres veces al día, después de cada comida y debemos visitar al odontólogo/a periódicamente.

En este momento de la secuencia proponemos la visita de una odontóloga que mostrará una dentadura y nombrará los dientes, indicando cómo lavarlos correctamente y cuando es conveniente hacerlo.

En la próxima sesión, se entregarán diferentes imágenes y se propondrá clasificarlas en acciones favorables al cuidado de la salud y las que la perjudican. Se realizará un intercambio de ideas sobre la clasificación realizada, justificando desde la oralidad dicha acción. La/el docente retomará las imágenes en las cuales hay acciones que se realizan para mantener una higiene personal. Se explicará que existen microbios que pueden producir enfermedades y por eso es importante la higiene. A continuación, la/el docente propondrá a los/as estudiantes que, a través de dibujos u oraciones breves, realicen consejos en relación al cuidado del cuerpo.



Como cierre de la secuencia podría proponerse la confección de un folleto sobre el cuidado del cuerpo y la identidad como derechos. Sugerimos que la/el docente les muestre folletos para que ellas/os vean y conozcan cómo son. La idea es que puedan realizar una exploración y comparación de variada folletería. Los grupos podrían debatir sobre qué información quieren incluir, haciendo acuerdos entre ellas/os y confeccionar sus propios folletos. Luego darán a conocer a los demás compañeros el trabajo realizado.



Extraído y adaptado de **El cuidado del cuerpo**